

VICTORIA DE GREGORIO
 ACTRIZ

—¿Cómo supo que quería ser actriz?

—Desde niña soñé con ser actriz; siempre me gustó actuar, jugar a ser distintos personajes y actuar para mi familia. Siempre lo supe.

—Antes de dar la PSU dudó si estudiar teatro, ¿se volvió a arrepentir más adelante?

—He pasado por momentos en los que me pregunto: ¿por qué estoy haciendo esto? He pensado en tirar la toalla, pero la verdad es que no me imagino haciendo otra cosa.

—Su padre, José De Gregorio, fue presidente del Banco Central y ministro de Economía, Minería y Energía, ¿cómo es usted para las matemáticas?

—En el colegio era seca, pero ahora olvidé casi todo.

—¿Nunca la tentó la economía?

—Ni un ápice.

—¿Qué obra de teatro elegiría para graficar el actual momento del país y por qué?

—Elegir una obra que abarque todo lo que pasa en el país, no sé. Hay muchos flancos abiertos, hay demasiadas cosas pasando. Hay tragedia, injusticia, indignación, comedia, y mucho más. La realidad supera a la ficción

—¿Quiénes son en su familia sus mayores fans?

—Todos me apoyan, pero creo que mi hermana menor es la presidenta del club.

**CUENTAN
 TAN
 CÓMO**



“En Chile la realidad supera a la ficción”

—Es maratonista, ¿cómo lo hizo para correr mientras estaba grabando en Puerto Octay la serie “Al sur del corazón”?

—Con mucha disciplina: me despertaba a las 5:45 hrs. y salía a entrenar, a pesar del cansancio.

—¿En qué piensa cuando corre?, ¿aprovecha de memorizar textos?

—La verdad es que cuando corro no alcanzo a pensar en mucho; me concentro en correr, en mi cuerpo y respiración. Es como una meditación en movimiento.

—¿Qué prefiere? ¿El teatro o la televisión?

—Es difícil elegir; son muy distintos. Me quedo en el medio: me gusta el desafío, y cambiar de formato me mantiene en un vértigo constante.

—Su primera incursión en la televisión fue el 2020, antes se había dedicado al teatro, ¿por qué decide entrar a la pantalla?

—Me atrajo el desafío de hacer algo que ven tantas personas. Es lindo saber que uno puede llegar a mucha gente.

—¿Qué teleserie de las clásicas le hubiese gustado rodar y qué personaje interpretar?

—Romané o La Fiera. Si pudiera elegir, me quedo con la más *power*: la Jovanka o la Fiera.

—¿Cuál es su mejor técnica para aprenderse un guion?

—Uso esta técnica hace años y me resulta excelente: escribo solo la primera letra de cada palabra, respetando puntuación y detalles ortográficos. Por ejemplo, “Hola, ¿cómo estás?” sería “H, ¿ce?”. ¡Es mágico!

—¿Cómo se prepara para entrar en un personaje?

—Estudio mucho, busco referentes, construyo un viaje emocional, y luego dejo ese estudio de lado para ver qué ocurre en escena, porque ahí todo puede cambiar.

—Realiza un taller de teatro en la cárcel, ¿qué ha aprendido de esta experiencia?

—Que el teatro es una herramienta poderosa para el crecimiento personal y colectivo. Entrega confianza a las personas, libertad y un espacio seguro.

—¿Y qué ha aprendido de las mujeres privadas de libertad?

—Que da lo mismo de dónde venimos, cuál sea nuestro pasado o

historia, el hecho de estar ahí juntas nos hace compartir algo único. El teatro nos hace conectar.

—Eche a correr la imaginación: ¿Cuál es su mayor sueño a realizar con su taller de teatro en la cárcel?

—Me gustaría formar una compañía de teatro con elenco estable y poder hacer alguna función fuera de la cárcel.

—¿Qué es lo que más le gusta de enseñar teatro?

—Ese momento en el que dejo de ver individuos y empiezo a ver un colectivo, un grupo humano que se junta a jugar y disfrutar.

Ha dicho que ser actriz es un trabajo inestable, ¿qué hobbies práctica cuando está sin un proyecto en desarrollo?

—Correr es mi cable a tierra, leo mucho para mantener la cabeza despierta, veo películas y teatro para mantenerme actualizada. Y siempre estoy juntándome con mis pares para pensar proyectos nuevos, me gusta estar en movimiento.

—¿Cuál es su mejor anécdota de sus tiempos de estudiante en el Campus Oriente de la UC?

—En primer año, en la clase de movimiento, algo me hacía no poder contener la risa. La profesora me llamaba la atención, así que en el examen final decidimos incorporarla y empezamos con una gran carcajada para disimular. Compañerismo puro. ■

“El teatro es una herramienta poderosa para el crecimiento personal y colectivo. Entrega confianza a las personas, libertad y un espacio seguro”.

» CUENTAN QUE